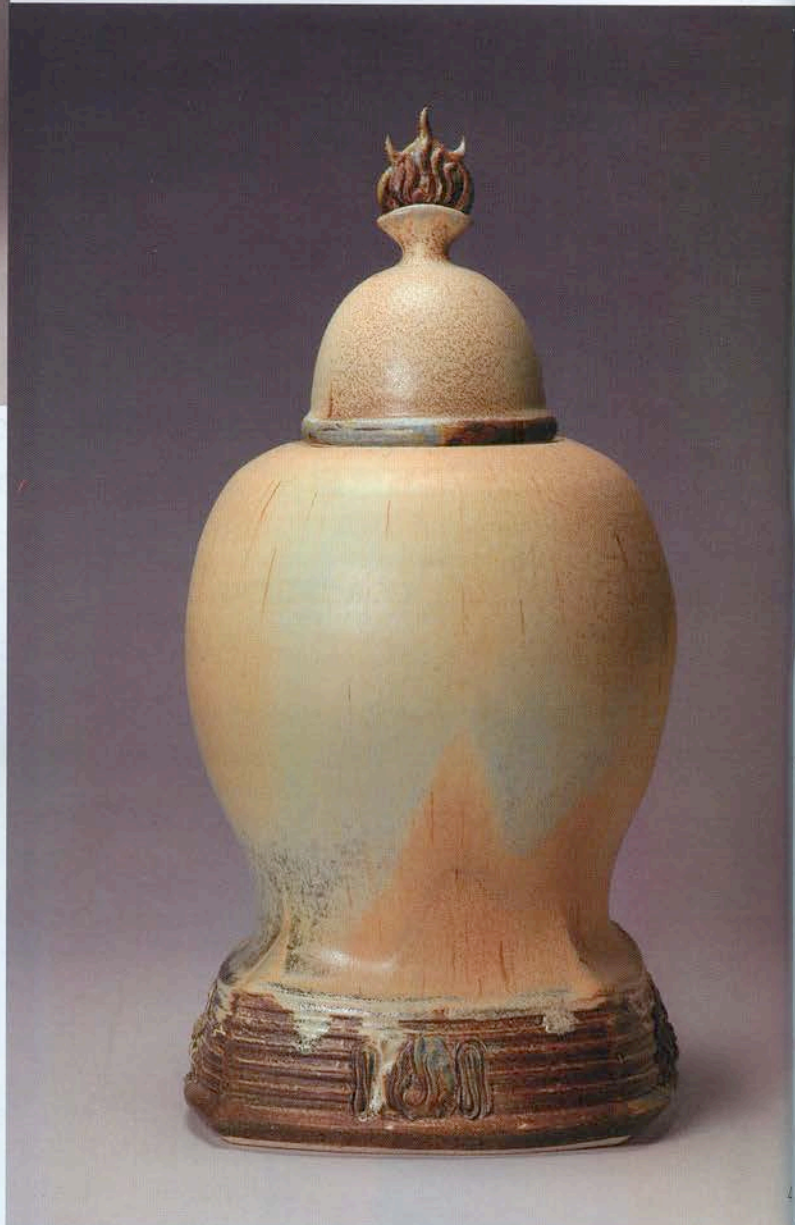


REVISTA INTERNACIONAL

CERAMICA

KERAMOS • FUNDADA EN 1978 • N.º 118 • 2010 • 6,90 EUROS • WWW.REVISTACERAMICA.COM





3

Vineet Kacker

ANTONIO VIVAS



Arriba: «Siddham Platter», 2005.
Diámetro, 46 cm.

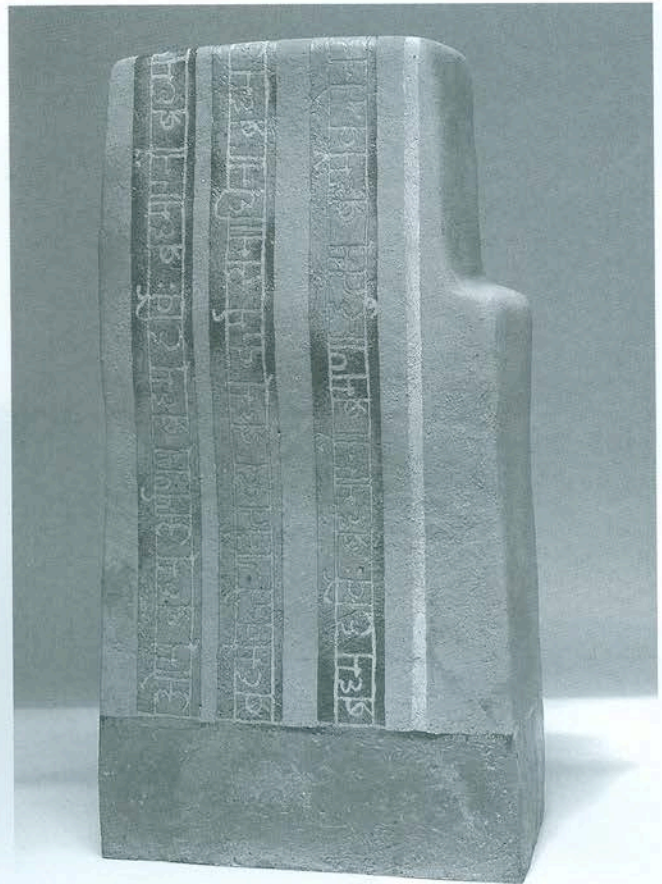
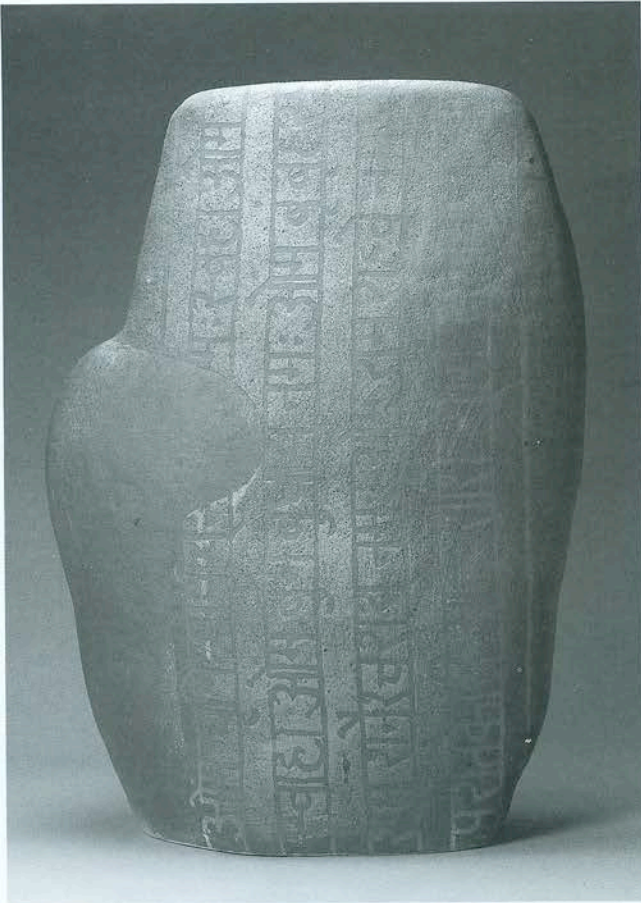
En la otra página:

Foto 1: «Spirit Totem Mata»,
2004. 7,5 x 5 x 23 cm. Foto 2:
«Sutra stone Surrender», 2005.
Diámetro, 56 x 28 cm. Foto 3:
«Temple Tile She Hanuman»,
2005. 38 x 38 cm. Foto 4:
«Double Lidded Stupa», 2005.
28 x 53,4 cm.

Brahma, la suprema divinidad hindú, tiene como emblemas el caballo, el dragón y una rosa de plata. India es un país de espiritualidad, fielmente reflejada en múltiples obras en terracota, elaboradas en casi todo el país. Además de Brahma, podemos encontrar elementos puros de adoración o recogimiento de la extensa familia de divinidades, como Visnú, Vima, Shiva, Rama, Kali, Skanda, Bhairava o Ganesh a lo ancho y largo de este misterioso e inmenso territorio.

Muchos quisiéramos ser ceramistas y sacerdotes al estilo de los "vattiyar", evocando las visitas al subcontinente indio o recordando las visitas de grandes ceramistas de la India a Nigran, entre otros sitios, donde la cerámica es pura energía. La magia que rodea esos caballos de terracota, que sólo se encuentran en la India, algunos de cinco metros de altura, realizados milagrosamente en cerámica y cocidos *in situ*, sobre todo en el siglo XIX, los caballos siguen a la espera de los dioses, que montarán en ellos para viajar hacia otra dimensión espiritual. Ya en los poemas épicos, Mahabharata y Ramayana se respira esa predestinación de que lo que es creado por el espíritu es más vivo que la materia. Los alfareros indios materializan lo espiritual en un caballo o un elefante de terracota, para hacerlo más palpable, mientras que dotar de espíritu a lo material lo hace más elevado.

Vineet Kacker (Nueva Delhi, 1965) no tenía experiencia previa en cerámica cuando apareció de >

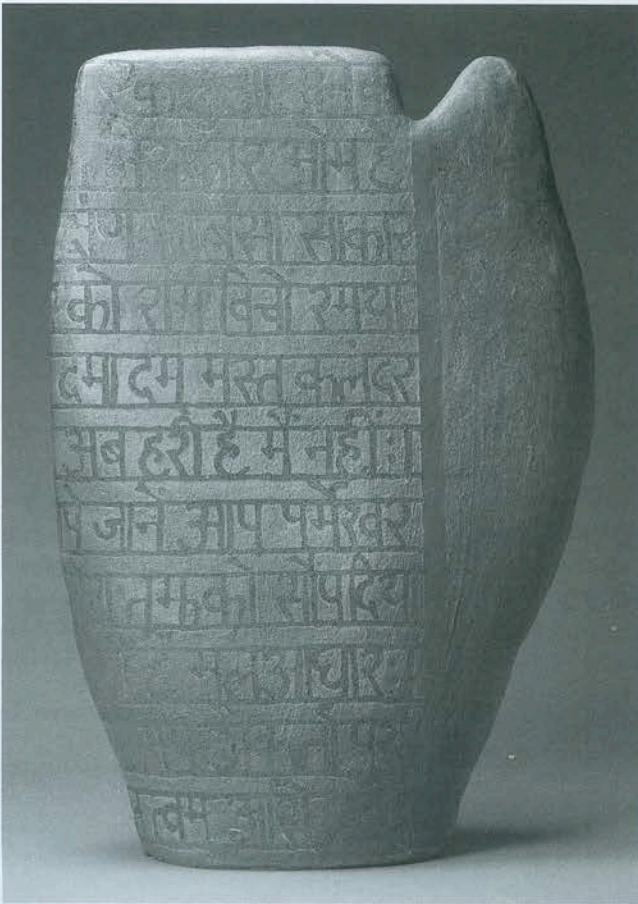


> forma fortuita en el taller de cerámica Andretta Pottery, situado a los pies de los majestuosos Dhauladhar, en el Himalaya. El mes que pasó en este taller le impactó tanto que le hizo olvidar momentáneamente su título de arquitecto recién conseguido y dio paso a la siguiente experiencia en cerámica en Pondicherry, con Ray Meeker, del taller de cerámica Golden Bridge Pottery. Junto a Ray conoció los secretos del oficio de ceramista y participó en algunos

proyectos de cierta envergadura, como la construcción de una casa de adobe llamada "Fired Earth", que se coció con las habitaciones jalonadas con arcos y repletas de cerámica de todo tipo, incluidos ladrillos y piezas decorativas de terracota.

En sus primeros años en Nueva Delhi, Vineet Kacker no tenía acceso a la alta temperatura y por tanto trabajaba en barro de baja o en la terracota que usan los alfareros en los pueblos. India no tiene una gran tradición de esmaltar las piezas o trabajar en alta temperatura, sobre todo en el entorno rural. De esa época de Vineet Kacker tenemos figuras en terracota de tamaño natural para colocar en un "jardín de oración". Después de su estancia en Estados Unidos, concretamente en el prestigioso Anderson Ranch de Colorado y gracias a un popular programa de artistas en residencia, su visión de la cerámica cambió y comenzó conscientemente a darse cuenta de la conexión vital con la cultura de la India y cómo influiría en su cerámica del futuro. Después de varias estancias en Gales, Inglaterra y Estados Unidos y la oportunidad de poder trabajar con Sandy Brown y Charles Wallace, estaba claro que desde esa posición su obra cerámica empezaría a tomar cuerpo y desarrollarse con personalidad propia. Desde que la cerámica de estudio en la India es cada vez más popular, posiblemente gracias a ceramistas pioneros del "Studio Pottery", como Sardar Gurcharan Singh, entre otros, los jóvenes ceramistas de la India están marcando un nuevo territorio, que delimita la nueva cerámica india. Mientras que algunas de sus piezas tienen fuertes lazos con las señas de identidad de la cerámica y su desarrollo histórico, la mayoría de su obra cerámica explora nuevos territorios de expresión, cada vez con más libertad y con menos ataduras con el pasado. En la India tradicio-





- Foto 1: «Buddha Rock Navgraha», 2005. 53,4 x 20,3 x 88,4 cm.
 Foto 2: «Buddha Rock Bar-Code Sutras», 2005. 56 x 26,6 x 99 cm.
 Foto 3: «Spirit Totem Boddhi-Nareshwar», 2005. 13,7 x 6,4 x 25,5 cm.
 Foto 4: «Buddha Rock Wisdom», 2005. 56 x 20,4 x 86,4 cm.
 Foto 5: «Temple tile Krisna remix mandala», 2005. 38 x 38 cm.
 Foto 6: «Buddha Rock Attributes», 2005. 56 x 25,4 x 86,3 cm.

nal que conocemos, la arquitectura, las artes y la cerámica hacen de puente, ciertamente espiritual, o si se quiere intelectual, entre lo visible y lo invisible, dando forma a lo que es ciertamente intangible. No olvidemos que la India es cuna de múltiples religiones, además todo el país tiene una atmósfera de espiritualidad, como no podía ser menos; los anhelos del alma de este mágico país están fielmente reflejados en la obra cerámica de Vineet Kacker. Aquí encontramos una gran tradición cerámica, que no es otra que la cerámica ceremonial, extendida en casi todas las culturas de todos los tiempos. En la cerámica de Vineet Kacker encontramos una deconstrucción de los mitos y leyendas de su rica cultura, una obra bajo la interpretación de la visión actual, una expresión plástica plenamente contemporánea, en suma, una cerámica de su tiempo, como no podía ser de otra forma, dada su sensibilidad y su bagaje cultural. Gracias al talento de los nuevos ceramistas de la India como Vineet Kacker, este país será más pronto que tarde, principal protagonista del panorama de la cerámica internacional, potencia emergente en las vanguardias de la cerámica actual. □

Más información sobre Vineet Kacker en Internet:
www.vineetkacker.com.

